



Arte y Refugio

Javier Sandoval

Desde los años setenta, cuando Cancún comenzó su exitoso y vertiginoso desarrollo turístico, los arrecifes de coral han sufrido el impacto continuo de la visita de miles de turistas al año, lo que ha obligado a las autoridades responsables del cuidado del medio ambiente a buscar nuevos atractivos para los visitantes y que se reduzca el impacto sobre ellos.

Una de esas alternativas fue la creación del Museo Escultórico Subacuático (MUSA). El escultor inglés Jason deCaires Taylor, quien previamente había hecho ya este tipo de proyectos en otras partes del mundo, fue el elegido para realizarlo.



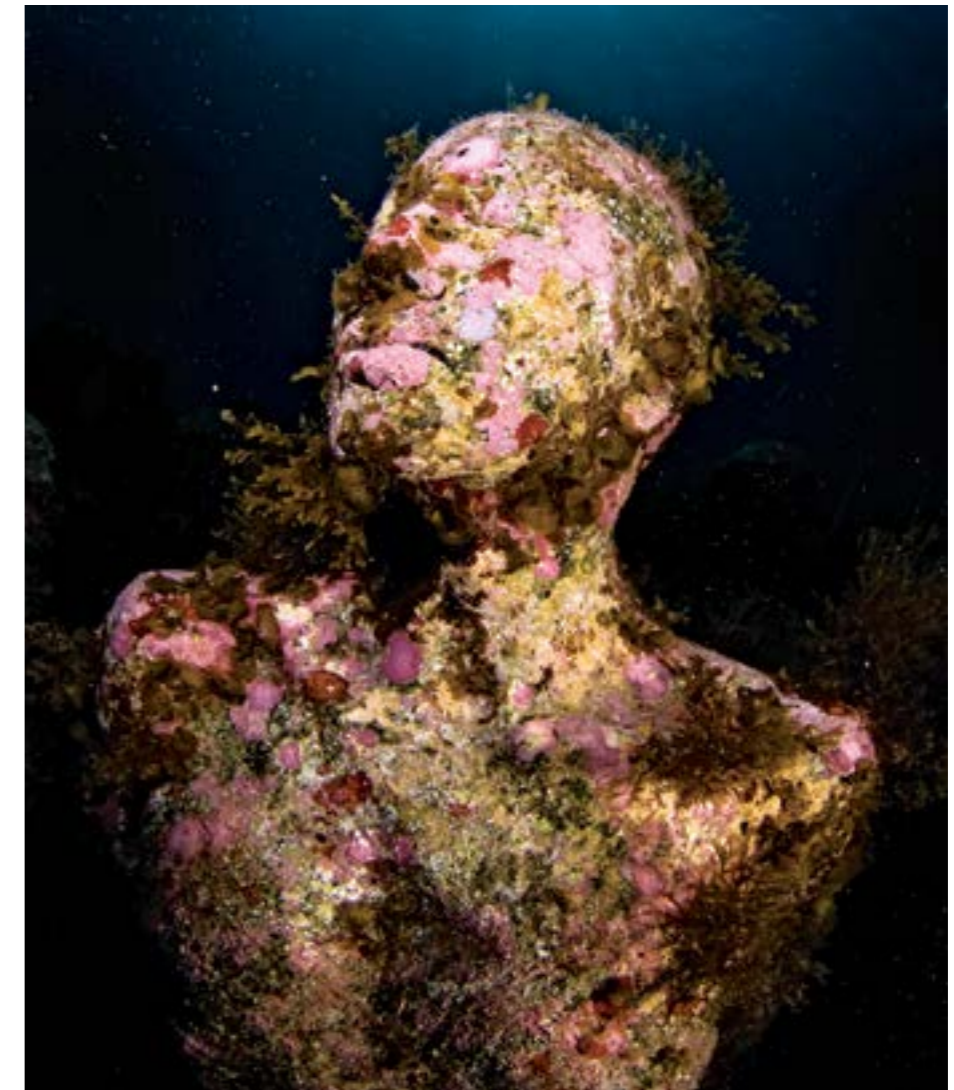
^ La fauna acuática transita por este nuevo paisaje de invención humana. Este museo se convirtió en el hogar de algunas tortugas verdes.

Así se sumergieron más de 400 esculturas en profundidades de tres a seis metros, elaboradas con materiales especiales para albergar vida marina y crear nuevas áreas de coral, dando lugar a un arrecife artificial, desviando así el impacto y la visita de los turistas a estas galerías submarinas, que combinan arte y conservación.

Tengo el placer de bucear las aguas del Caribe mexicano desde hace varios años y con tristeza he visto el deterioro de sus arrecifes y de sus habitantes, por lo que estoy convencido que cualquier tarea de conservación es bienvenida. Sin embargo, debido a la gran cantidad de

nutrientes que desembocan de la laguna Nichupté al mar, por el relleno al que ha sido expuesta, ha ido bloqueando las corrientes naturales y con esto ha proliferado el crecimiento de algas, que crecen mucho más rápido que los corales, haciendo que a éstos se les dificulte encontrar un sustrato donde hacer crecer sus colonias. Incluso, muchas veces las algas tapan colonias de coral ya existentes, evitando que la luz solar llegue a ellas, causando su muerte.

∨ La belleza de las esculturas va transformándose al ser colonizada por diferentes tipos de algas y algunas esponjas.





^
Como un espejo invertido del mundo que bulle allá arriba, la gente esculpida vive sus días apacibles. Este conjunto fue bautizado por el escultor como Evolución silenciosa. Hoy las esculturas están cubiertas de algas y esponjas.

Aunque por el momento esta iniciativa del MUSA no salva a nuestros arrecifes de coral, es una buena idea para hacer consciencia de la importancia que tienen nuestros ecosistemas marinos. Además, se pretende que sea el museo subacuático más grande del mundo que visiten los amantes del buceo y el esnórquel.

En el futuro participarán artistas nacionales e internacionales que, a la vez de colaborar con sus creaciones, contrarrestarán la huella humana en los ecosistemas marinos, posicionando a Cancún en el mapa mundial del buceo con esta atracción única e innovadora. 🌿



^ Una de las mayores atracciones del MUSA es este "vocho" de tamaño real que crea un paisaje cotidiano y onírico al mismo tiempo.



^ La pequeña multitud de esculturas brinda un refugio a este cardumen de pargos jóvenes.



^
Las esculturas se crearon con moldes realizados a partir de personas reales. Así lucían en sus primeros días bajo el agua, limpias de algas o esponjas.